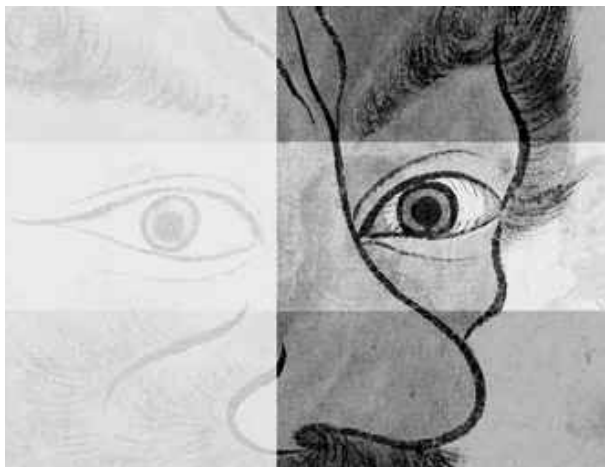


El Observatorio Iberoamericano de Asia-Pacífico, en marcha

El 1 de junio, con la presencia de Enrique Iglesias, Secretario General Iberoamericano, y de Narcís Serra, presidente de CIDOB, comenzará a funcionar uno de los puntales claves para la Triangulación, la idea de impulsar en paralelo las relaciones entre Asia-Pacífico, Latinoamérica y Europa, sobre la que ya se trabaja en España desde hace varios años. Con el patrocinio de la Fundación ICO, BBVA y Garrigues Abogados, el Observatorio (www.iberoasia.org) busca facilitar el intercambio de ideas y el conocimiento sobre Asia Pacífico dentro de la comunidad iberoamericana, y ha surgido tras quedar patente en las V Jornadas de Triangulación, celebradas en 2005, la necesidad de que los materiales de análisis sean publicados de forma permanente. Enfocada especialmente a los ámbitos económico-empresariales y académicos y partiendo de esa idea de la información en profundidad, los tipos de información serán muy variados. Se ofrecerán datos actualizados sobre los principales aspectos de las relaciones económicas y comerciales mutuas, una síntesis periódica de la actualidad económica de los principales países de América Latina con Asia Pacífico, experiencias empresariales e información sobre países, desde links a guías de negocios o fichas de países a textos de tratados, estadísticas económicas o documentos, tales como artículos empresariales, económicos, jurídicos, de relaciones internacionales o entrevistas sobre relaciones España/UE - América Latina-Asia Pacífico. En el plano académico, la información se centrará en los programas de estudios de los centros académicos, en ofrecer una selección de las becas de mayor interés y en permitir contactar con especialistas iberoamericanos en Asia Pacífico a través de una completa base de datos, que Casa Asia ya ha venido elaborando desde hace años en España.

Emotividad, racismo y clarificación en la universidad

Una de las iniciativas pioneras de enseñanza, el *OpenCourseWare* o Programa educativo abierto (<http://ocw.mit.edu/index.html>) del emblemático Massachusetts Institute of Technology (MIT) se ve también envuelta en problemas de sensibilidad política. El curso interdisciplinario "Visualizing Cultures" (http://www.blackshipsandsamurai.com/spotlight/vc_spotlight.html) impartido por el historiador John W. Dower y el lingüista Shigeru Miyagawa, destinado a estudiar cómo "las imágenes han sido utilizadas para configurar la identidad de los pueblos y culturas" ha cerrado provisionalmente el acceso a su página web tras las quejas por la aparición de unos grabados de los tiempos de la guerra chino-japonesa de 1894-95 con escenas denigrantes hacia los chinos usadas entonces como propaganda. Algunas de estas imágenes fueron difundidas y han provocado protestas tanto de fuera del MIT como de sus propios alumnos, a pesar de que el objeto del curso era, precisamente, "clarificar aspectos de la experiencia humana - incluidos el imperialismo, el racismo, la violencia y la guerra - que debemos confrontar de forma sincera si queremos crear un mundo mejor", tal como han declarado oficialmente Miyagawa y Dower, quizás el mejor historiador del Japón contemporáneo, autor de libros decisivos, al menos para quien suscribe, como su *Embracing Defeat. Japan in the Wake of World War II* (Nueva York, Norton, 1999), que recibió el premio Pulitzer. Los debates en Internet sobre la emotividad traspasada a las instituciones académicas han recordado, por supuesto, las caricaturas denigrantes de Mahoma, pero también que la bajada de cerviz de un académico tan reconocido e influyente como John Dower abre el camino a que se pleguen también la gran masa de profesores que carecen de su prestigio. En España, la exposición de imágenes racistas de la época del colonialismo, siquiera para contextualizar una disertación académica sobre su impacto sobre la presencia hispana en Filipinas a fines del siglo XIX, también desencadenó algunos desgarrar sentimentales en la última conferencia europea de estudios filipinos, "Europhil", pero los ataques más conocidos han sido hacia profesores que, al contrario de Dower o Miyagawa, están en la más baja escala de la consideración académica.



El futuro de Corea del Norte

El VI seminario del Centro Español de Investigaciones Coreanas ha sido ya trasladado a papel (y a formato digital) en un libro editado por Álvaro Hidalgo y Alfonso Ojeda, *Corea del Norte y la seguridad regional / North Korea and Regional Security* (Madrid, Verbum, 2006 y www.ceis.ws) El libro incluye artículos de algunos de los máximos especialistas en Corea, así como de las recientes conversaciones a seis bandas en relación a su programa nuclear, tales como el embajador norteamericano Charles Pritchard, Young Mok Kim, vicedirector de KEDO (Korean Energy Development Office), el experto en relaciones sino-coreanas Zhang Xiaoming, o especialistas españoles como Rafael Bueno, director de Conferencias, Seminarios y Estudios de Casa Asia, José Ignacio Ortega, corresponsal de EFE o el propio Ojeda. Destaca especialmente el artículo de Nicholas Eberstadt sobre el porqué de la supervivencia del régimen norteamericano tras la caída del muro de Berlín. Eberstadt comienza reconociendo su error por haber escrito, por ejemplo, "No hay ninguna razón por el momento para esperar que el reinado de Kim Jong Il vaya a ser estable o duradero" y haber asegurado que el colapso del régimen era inminente por el deterioro tan fuerte de su economía y del nivel de vida de la población, pero se explaya en explicar la mejora de su situación financiera a partir de 1998. La ayuda china ha sido importante para sobrellevar dificultades, porque a pesar del "déficit comercial permanente" el intercambio se sigue produciendo, pero Eberstadt achaca sobre todo a la ayuda occidental, y en especial de Estados Unidos, la supervivencia del régimen. El medio millón de toneladas de ayuda alimentaria entregadas por la ONU por poder visitar una instalación subterránea sospechosa en Kumchang-ri, los pagos secretos por la Cumbre de junio de 2000 con el presidente surcoreano, los envíos continuos de comida y fertilizantes (de Corea de Sur en especial) y, sobre todo, una ayuda de Estados Unidos calculada por encima del billón de dólares. Entre 1996 y 2002, la comida, petróleo y suministros médicos suministrados llegan a esa cantidad, siguiendo cifras compiladas en el Congressional Research Service, lo que le permite al autor asegurar que Estados Unidos es el principal apoyo moderno de Pyongyang, en lo que apunta a una política destinada a evitar los efectos perniciosos para Corea del Sur de un colapso descontrolado.

La vida en Nepal, cinematografiada

Mientras el BAFF (Barcelona Asian Film Festival) provoca titulares como siempre innovadores en el "Cultura/s" de *La Vanguardia* asegurando que el cine asiático está ocupando "el centro de la creación cinematográfica más inquieta", *Himalaya* (Eric Valli, 1999) asoma desde las salas comerciales como una película diferente. Los conflictos entre jóvenes y mayores, las disputas por el poder, la lucha por la supervivencia, o la religión en la vida diaria son algunos de los conflictos que surgen y mantienen al público en vilo a lo largo de una película que es, ante todo, distinta. Con una trama laxa y, sobre todo, con unos actores aficionados que evidencian obvias carencias interpretativas, la película es un retrato novelado de la vida en una de las regiones más aisladas del Nepal, Dolpo, en el noroeste, pero sin intención de mostrar la pobreza de sus habitantes ni apelar a lloriqueos compasivos. Antes bien, frases como la del maestro a su discípulo, un monje protagonista ("Cuando tengas dos caminos por delante, escoge el más difícil") o la de un jefe moribundo ("Los jefes deben mandar sobre la gente, pero obedecer a los dioses") permiten al público llegar a la forma de pensar de sus gentes. Los seis años transcurridos desde la producción del filme, ciertamente, apuntan a que *Himalaya* no es para mayorías, pero la cantidad de premios recibidos son también una muestra de que trabajos de este tipo también reciben reconocimiento.



Medicina tradicional en Mongolia

La medicina tradicional representa un importante patrimonio en la cultura de Mongolia, y aunque desconocida para la mayoría de occidentales data de muchos siglos. No en vano, numerosos documentos y manuscritos antiguos demuestran que los antepasados mongoles ya concibieron tratamientos y terapias con cauterio y garfio en el año 3000 a. C. Los arqueólogos encontraron un cráneo que prueba cómo los mongoles practicaban la cirugía en cerebros humanos en los siglos V-III a. C., aunque no fue hasta el siglo XII d. C. que un buen número de tratamientos y medicinas llegaron y se desarrollaron en territorio mongol, hecho que propició la creación de leyes referentes a las curas medicinales y al uso de medicamentos. La medicina tradicional mongola se desarrolló conjuntamente con la filosofía y la astrología budista, en los "Manba Datsans", centros de salud y escuelas de medicina que se establecieron entre los siglos XV y XVI. La palabra manba significa doctor, y datsan escuela de medicina y hospital. El pueblo mongol descubrió algunas curas medicinales basadas en la antigua medicina oriental que incluían conceptos como la termopatia, la flebotomía, la moxibustión, los cinco elementos y el *ying* y el *yang*. Una medicina tradicional que estudia el cuerpo humano y el espíritu como un único sistema complejo. Según ésta, una persona sana es aquella que tiene cuerpo y espíritu en armonía. Hoy, Mongolia utiliza la medicina occidental y la tradicional de forma equitativa, y es uno de los países orientales que tiene una política nacional referente a la medicina tradicional. Para aquellos que quieran profundizar en esta medicina, el 27 de junio tienen la ocasión de asistir a una conferencia en Casa Asia que irá a cargo del Prof. Damdinsuren Natsagdorj, Khamba Lama del Centro de Formación en Medicina Tradicional Mongol Manba-Datsans y del Presidente del Instituto de Medicina Tradicional Mongol Otoch Manramba. A la conferencia seguirá la inauguración de una exposición de arte mongol donde se exhibirán cuadros de pintores contemporáneos de Mongolia.

El reinado de Bhumidol cumple 60 años

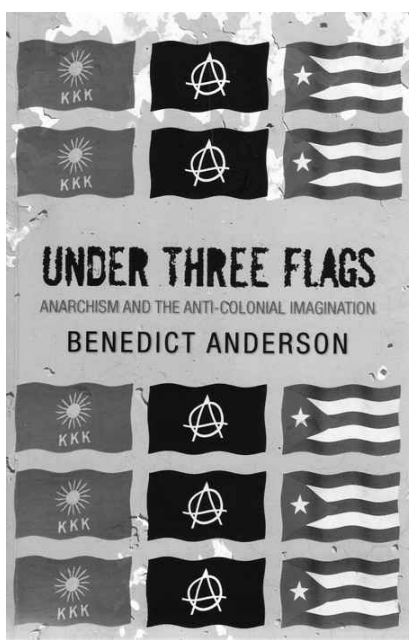
El monarca que ostenta el trono *thai*, Bhumibol Adulyadej o Rama IX, noveno rey de la Dinastía Chakri (1768-), celebra los próximos 12 y 13 su reinado sexagenario. Accedió al trono el 9 de junio de 1946, con la ocupación japonesa aún reciente, y es recurrente decir que el país ha vivido momentos difíciles durante este período, pero también es preciso recordar que Bhumidol ha ayudado a superar algunos de los trances más complicados de la historia *thai* más reciente. En la primavera de 1992, con una constitución que aseguraba la primacía de las fuerzas armadas y tras unas elecciones cuyo resultado el general Suchinda Krapayoon recibió la invitación a tomar el cargo de Primer Ministro, aún cuando no se había presentado, el rey desactivó la Guerra Civil que amenazaba el país, convocando a Suchinda y al líder opositor, Chamlong, también militar pero con una actuación que recordaba, antes bien, al Mahatma Gandhi. En este mismo año, también, ante los turbios episodios de las últimas elecciones, el rey ha tenido una actitud de defensa y respeto de la democracia constitucional que contrasta abiertamente con los acontecimientos recientes en otro país asiático cercano, al desestimar las peticiones para que designara a un primer ministro. En su lugar, ha pedido que los tribunales sean los que dictaminen sobre la legalidad de las pasadas elecciones y señalen las soluciones.

El radicalismo islámico, analizado por Olivier Roy

Una de las conferencias más interesantes del ciclo sobre Islam en Asia y en Europa ha sido ofrecida por el islamólogo y director de investigación del Centro Nacional de Investigación Científica de París (CNRS), Olivier Roy. Teniendo en cuenta las crisis de los principales modelos adoptados hasta ahora de asimilación (por ejemplo, Francia) o bien de multiculturalismo (básicamente, en el Norte de Europa), Roy apunta a la necesidad de estudiar a los radicales en el contexto de renacidos, los llamados *born-again*, los hijos de emigrantes que tras vivir una vida normal se acercan no al Islam tradicional de sus padres, sino a las formas más fundamentalistas, como el salafismo. Después de esta radicalización política, pueden buscar la religiosa en algunas mezquitas o *madrassas* de Pakistán, empero el contexto básico es esa repentina búsqueda de una acción violenta. Este planteamiento significa dejar de considerar al extremismo islámico especialmente como consecuencia de la importación de las culturas y los conflictos de Oriente Medio para centrarse en la crisis de identidad de unos jóvenes culturalmente desarraigados atraídos por el rechazo a las culturas nacionales y el credo deputado que defienden los más radicales. El enfoque de Roy, por tanto, se centra en abordar el radicalismo islámico en término de diáspora, como una consecuencia patológica de la occidentalización. Roy también rechaza el choque de culturas ideado por Huntington porque parte de una asimilación entre religión y cultura que no es tal y propone favorecer un Islam europeo.

El anarquismo y la revolución filipina

Benedict Anderson, uno de los especialistas punteros en indonesio y acuñador de uno de los términos más utilizados al estudiar los nacionalismos, las comunidades imaginadas (Imagined communities) (*Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993), ha escrito su primer libro centrado en Filipinas, *Under Three Flags: anarchism and the anti-colonial imagination* (London and New York: Verso, 2005). Anderson, un enamorado de la florida lengua española de José Rizal, señala el papel de relevancia mundial que las Filipinas jugaron a fines del siglo XIX, con una élite nacionalista que no sólo estuvo intelectualmente muy adelantada respecto a las de otros pueblos colonizados y fuertemente integrada en las corrientes intelectuales europeas, sino que proclamó la primera república independiente en Asia, el 12 de junio de 1898. Una de esas corrientes más radicales, y la más dispuesta a aceptar a los no-europeos en términos de igualdad, era el anarquismo, un hecho sobre el que Anderson centra el libro, cuyas tres banderas a las que se refiere son la filipina, la del movimiento violento independentista filipino, el Katipunan, y la negra de la acracia. El resultado final deja todavía mucho que desear, no sólo por los numerosos errores, sino también por la escasa unidad interna del volumen (una buena parte de las secciones han sido ya publicadas en la *New Left Review*) y, sobre todo, por la falta de evidencias claras sobre la influencia del anarquismo sobre la élite filipina de entonces, los llamados Ilustrados. La influencia del anarquismo, no obstante, ha ido más allá de las organizaciones y las personas que lo defendían abiertamente y Anderson, con su libro, ha levantado una perla (académica) que, a buen seguro, será seguida por muchos otros.



Comentarios y sugerencias: casaasia@casaasia.es

Economía Sociedad Cultura

Alto Patronato:

Generalitat de Catalunya

Ajuntament de Barcelona

SENER

Ministerio de Economía

Ministerio de Cultura

CE3A

Madrid

PROMOCIBRID

Port de Barcelona

DMA Consulting

Pioneer

SONY

YAHOO!

TOYOTA

TI

Central d'Innovació de Catalunya

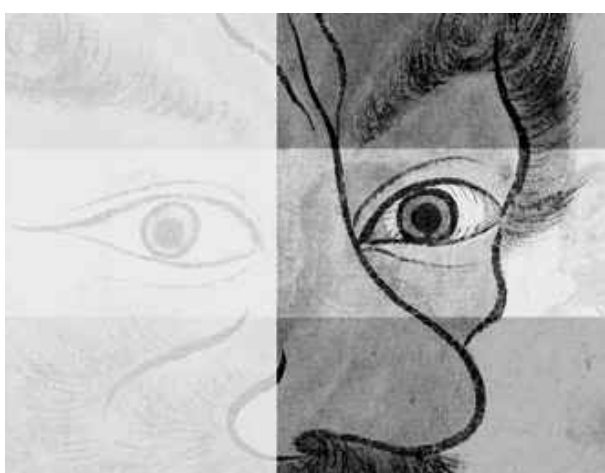
NOVARTIS

L'Observatori Iberoamericà d'Àsia-Pacífic, en marxa

L'1 de juny, amb la presència d'Enrique Iglesias, secretari general iberoamericà, i de Narcís Serra, president de CIDOB, començarà a funcionar un dels puntals clau per a la Triangulació, la idea d'impulsar en paral·lel les relacions entre Àsia - Pacífic, Llatinoamèrica i Europa, sobre la qual ja es treballa a Espanya des de fa diversos anys. Amb el patrocini de la Fundació ICO, BBVA i Garrigues Advocats, l'Observatori (www.iberoasia.org) pretén facilitar l'intercanvi d'idees i el coneixement sobre Àsia - Pacífic dins la comunitat iberoamericana, i ha sorgit després de fer palesa, a les V Jornades de Triangulació celebrades el 2005, la necessitat que els materials d'anàlisi siguin publicats de forma permanent. Enfocada especialment als àmbits econòmicopresarial i acadèmic i des d'aquesta idea de la informació en profunditat, les classes d'informació seran molt variades. S'oferiran dades actualitzades sobre els principals aspectes de les relacions econòmiques i comercials mútues, una síntesi periòdica de l'actualitat econòmica dels principals països d'Amèrica Llatina amb Àsia - Pacífic, experiències empresarials i informació sobre països, des d'enllaços de guies de negocis o fitxes de països a textos de tractats, estadístiques econòmiques o documents, com ara articles empresarials, econòmics, jurídics, de relacions internacionals o entrevistes sobre relacions Espanya/UE - Amèrica Llatina - Àsia Pacífic. En l'àmbit acadèmic, la informació se centrarà en els programes d'estudis dels centres acadèmics, en oferir una selecció de les beques de més interès i en permetre contactar amb especialistes iberoamericans a Àsia - Pacífic a través d'una completa base de dades, que Casa Àsia fa anys que prepara a Espanya.

Emotivitat, racisme i aclariment a la universitat

Una de les iniciatives pioneres d'ensenyament, l'*OpenCourseWare* o Programa educatiu obert (<http://ocw.mit.edu/index.html>) de l'emblemàtic Institut de Tecnologia de Massachussets (MIT) també es veu envoltada en problemes de sensibilitat política. El curs interdisciplinari "Visualizing Cultures" (http://www.blacks hipsandsamurai.com/spotlight/vc_spotlight.html) impartit per l'historiador John W. Dower i el lingüista Shigeru Miyagawa, destinat a estudiar com "les imatges han estat utilitzades per configurar la identitat dels pobles i de les cultures" ha tancat provisionalment l'accés al seu lloc web després de rebre queixes per l'aparició d'uns gravats de l'època de la guerra xinojaponesa de 1894-95 amb escenes denigrants cap als xinesos emprades aleshores com a propaganda. Algunes d'aquestes imatges van ser difoses i han provocat protestes tant de fora del MIT com dels seus propis alumnes, tot i que l'objectiu del curs era, precisament, "aclarir aspectes de l'experiència humana - inclosos l'imperialisme, el racisme, la violència i la guerra - als quals hem de fer front sense embuts si volem crear un món millor" tal i com han declarat oficialment Miyagawa i Dower, potser el millor historiador del Japó contemporani, autor de llibres decisius, com a mínim per a qui subscrigui, com el seu *Embracing Defeat. Japan in the Wake of World War II* (Nova York, Norton, 1999), que va rebre el premi Pulitzer. Els debats a Internet sobre l'emotivitat traspasada a les institucions acadèmiques han recordat, evidentment, les caricatures denigrants de Mahoma, però també que l'acotament de cap d'un acadèmic tan reconegut i influent com John Dower obre el camí per a que es doblegui també la gran massa de professors que no tenen el seu prestigi. A Espanya, l'exposició d'imatges racistes de l'època del colonialisme, tan sols per contextualitzar una dissertació acadèmica sobre el seu impacte en referència a la presència hispana a les Filipines a finals del segle XIX, també va desencadenar alguns esquinços sentimentals a la darrera conferència europea d'estudis filipins, "Europhil", però els atacs més coneguts han estat cap a professors que, ben al contrari de Dower o Miyagawa, són a l'escala més baixa de la consideració acadèmica.



El futur de Corea del Nord

El VI seminari del Centre Espanyol d'Investigacions Coreanes ja s'ha traslladat al paper (i al format digital) en un llibre editat per Álvaro Hidalgo i Alfonso Ojeda, *Corea del Norte y la seguridad regional / North Korea and Regional Security* (Madrid, Verbum, 2006 i www.ceis.ws) El llibre inclou articles d'alguns dels màxims especialistes a Corea, així com de les recents converses a sis bandes en relació amb el seu programa nuclear, com ara l'ambaixador nord-americà Charles Pritchard, Young Mok Kim, vicedirector de KEDO (Departament de Desenvolupament Nuclear de Corea), l'expert en relacions xinocoreanes Zhang Xiaoming, o especialistes espanyols com Rafael Bueno, director de Conferències, Seminaris i Estudis de Casa Àsia, José Ignacio Ortega, corresponal d'EFE o el mateix Ojeda. Cal destacar especialment l'article de Nicholas Eberstadt sobre la causa de la supervivència del règim nord-coreà després de la caiguda del mur de Berlín. Eberstadt comença per reconèixer el seu error en escriure, per exemple: "No hi ha cap raó de moment per esperar que el regnat de Kim Jong Il vagi a ser estable o durador" i haver garantit que el col·lapse del règim era imminent pel deteriorament tan fort de la seva economia i del nivell de vida de la població, però s'esplaiava en explicar la millora de la seva situació financera a partir del 1998. L'ajuda xinesa ha estat important per suportar dificultats perquè, malgrat el "déficit comercial permanent" l'intercanvi encara es produeix, tot i que Eberstadt l'atribueix sobretot a l'ajuda occidental, i en especial dels Estats Units, la supervivència del règim. El mig milió de tones d'ajuda alimentària lliurats per l'ONU per poder visitar una instal·lació subterrània sospitosa a Kumchangri, els pagaments secrets per a la Cimera de juny de 2000 amb el president sud-coreà, les trameses contínues de menjar i fertilitzants (especialment de Corea del Sud) i, sobretot, una ajuda dels Estats Units calculada per sobre del bilion de dòlars. Entre 1996 i 2002, el menjar, el petroli i els subministraments mèdics lliurats arriben en aquesta quantitat, segons xifres recollides al Congressional Research Service, la qual cosa permet l'autor d'assegurar que els Estats Units és el principal suport modern de Pyongyang, en el que apunta cap a una política destinada a evitar els efectes perniciosos per a Corea del Sud d'un col·lapse descontrolat.

La vida al Nepal, al cinema

Mentre el BAFF (Barcelona Asian Film Festival) provoca titulars com sempre innovadors al "Cultura's de *La Vanguardia*, on confirma que el cinema asiàtic ocupa cada cop més "el centre de la creació cinematogràfica més inquieta", *Himalaya* (Eric Valli, 1999) treu el cap des de les sales comercials com una pel·lícula diferent. Els conflictes entre joves i grans, les disputes pel poder, la lluita per la supervivència, o la religió a la vida diària són alguns dels conflictes que sorgeixen i mantenen el públic en suspens al llarg d'una pel·lícula que és, abans que res, diferent. Amb una trama laxa i, sobretot, amb uns actors aficionats que evidencien òbvies carències interpretatives, la pel·lícula és un retrat novel·lat de la vida en una de les regions més aïllades del Nepal, Dolpo, al nord-oest, però sense intenció de mostrar la pobresa dels seus habitants ni apel·lar a plorífics compassius, sinó que, frases com la del mestre al seu deixeble, un monjo protagonista ("Quan tinguis dos camins al davant, escull-ne el més difícil") o la d'un cap moribund ("Els caps han de manar sobre la gent, però han d'obeir els deus") permeten al públic d'arribar a la forma de pensar de la seva gent. Els sis anys transcorreguts des de la producció del film, certament, apunten a que *Himalaya* no és per a majories, però la quantitat de premis rebuts són també una mostra que aquest tipus d'obres també rep reconeixement.



Medicina tradicional a Mongòlia

La medicina tradicional representa un important patrimoni en la cultura de Mongòlia, i encara que desconeguda per a la majoria d'occidentals, data de molts segles. No en va, nombrosos documents i manuscrits antics demostren que els avantpassats mongols ja van concebre tractaments i teràpies amb cauteri i garfi l'any 3000 aC. Els arqueòlegs van trobar un crani que prova com els mongols practicaven la cirurgia en cervells humans als segles V-III aC, encara que no va ser fins al segle XII dC que un bon nombre de tractaments i medicines van arribar i es van desenvolupar en territori mongol, fet que va propiciar la creació de lleis referents a les cures medicinals i a l'ús de medicaments. La medicina tradicional mongola es va desenvolupar conjuntament amb la filosofia i l'astrologia budista, als "Manba Datsans", centres de salut i escoles de medicina que s'establiren entre els segles XV i XVI. La paraula manba significa doctor, i datsan escola de medicina i hospital. El poble mongol va descobrir alguns guariments medicinals basats en la antiga medicina oriental que inclouen conceptes com la termopatia, la flebotomia, la moxibustió, els cinc elements i el *ying* i el *yang*. Una medicina tradicional que estudia el cos humà i l'esperit com un únic sistema complex. Així, una persona sana és la que té un cos i un esperit en harmonia. Avui, Mongòlia fa servir la medicina occidental i la tradicional de forma equitativa, i és un dels països orientals que té una política nacional en referència a la medicina tradicional. Per als qui vulguin aprofundir en aquesta medicina, el 27 de juny tenen l'oportunitat d'assistir a una conferència a Casa Àsia que anirà a càrrec del professor Damdinsuren Natsagdorj, Khamba Lama del Centre de Formació en Medicina Tradicional Mongol Manba-Datsans i del president de l'Institut de Medicina Tradicional Mongol Otoch Manramba. Després de la conferència, s'inaugurarà l'exposició d'art mongol on s'exhibiran quadres de pintors contemporanis de Mongòlia.

El regnat de Bhumidol fa 60 anys

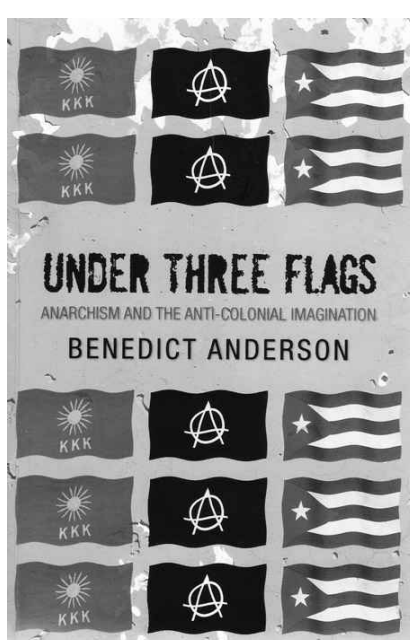
El monarca que ostenta el tron *thai*, Bhumibol Adulyadej o Rama IX, novè rei de la Dinastia Chakri (1768-), celebra els propers 12 i 13 el seu regnat sexagenari. Va accedir al tron el 9 de juny de 1946, amb l'ocupació japonesa encara recent, i és recurrent dir que el país ha viscut moments difícils durant aquest període, però també cal recordar que Bhumidol ha ajudat a superar alguns dels tràngols més complicats de la història *thai* més recent. A la primavera de 1992, amb una constitució que garantia la supremacia de les forces armades i després d'uns resultats electorals en què el general Suchinda Krapayoon va rebre la invitació de prendre el càrrec de primer ministre, tot i que no s'hi havia presentat, el rei va desactivar la guerra civil que amenaçava el país, i va convocar Suchinda i el líder opositor, Chamlong, també militar però amb una actuació que feia pensar, a més, en Mahatma Gandhi. Aquest mateix any, a més, davant els tèrbols episodis de les darreres eleccions, el rei ha tingut una actitud de defensa i de respecte de la democràcia constitucional que contrasta obertament amb els esdeveniments recents en un altre país proper, en desestimar les peticions per tal que designés un primer ministre. Al seu lloc, ha demanat que els tribunals siguin els qui dictaminin sobre la legalitat de les passades eleccions i n'indiquin les solucions.

El radicalisme islàmic, analitzat per Olivier Roy

Una de les conferències més interessants del cicle sobre l'islam a Àsia i a Europa ha estat oferta per l'islamòleg i director de recerca del Centre Nacional de Recerca Científica de París (CNRS), Olivier Roy. A partir de la base de les crisis dels principals models adoptats fins ara d'assimilació (per exemple, França) o bé de multiculturalisme (bàsicament, al nord d'Europa), Roy apunta a la necessitat d'estudiar els radicals en el context de renascuts, els anomenats *born-again*, els fills d'emigrants que després de viure una vida normal s'acosten, no a l'islam tradicional dels seus pares, sinó a les formes més fonamentalistes, com el salafisme. Després d'aquesta radicalització política, poden buscar la religiosa en algunes mesquites o *madrassas* del Pakistan, però el context bàsic és aquesta sobtada recerca d'una acció violenta. Aquest plantejament significa deixar de considerar l'extremisme islàmic especialment com a conseqüència de la importació de les cultures i els conflictes d'Orient Mitjà per centrar-se en la crisi d'identitat d'uns joves culturalment desarrelats atrets pel rebuig a les cultures nacionals i el credo diputat que defensen els més radicals. L'enfocament de Toy, per tant, se centra en abordar el radicalisme islàmic en termes de diàspora, com una conseqüència patològica de l'occidentalització. Roy també rebutja el xoc de cultures ideat per Huntington perquè parteix d'una assimilació entre religió i cultura que no existeix i proposa afavorir un islam europeu.

L'anarquisme i la revolució filipina

Benedict Anderson, un dels especialistes punters en indonesi i encunyador d'un dels termes més utilitzats en estudiar els nacionalismes, les comunitats imaginades (*Imagined communities*) (*Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993), ha escrit el seu primer llibre centrat en les Filipines, *Under Three Flags: anarchism and the anti-colonial imagination* (London and New York: Verso, 2005). Anderson, un enamorat de la florida llengua espanyola de José Rizal, assenyalava el paper de rellevància mundial que les Filipines van jugar a final del segle XIX,



amb una elit nacionalista que no només va ser intel·lectualment molt avançada respecte als altres pobles colonitzats i fortament integrada als corrents intel·lectuals europeus, sinó que va proclamar la primera república independent a Filipines el 12 de juny de 1898. Un d'aquests corrents més radicals, i el més disposat a acceptar els nord-europeus en termes d'igualtat, era l'anarquisme, un fet sobre el qual Anderson centra el llibre. Les tres banderes a què fa referència són la filipina, la del moviment violent independentista filipí, el Katipunan, i la negra de l'acràcia. El resultat final no és gens encoratjador, no només pels nombrosos errors, sinó també per l'escassa unitat interna del volum (una bona part de les seccions han estat ja publicades a la *New Left Review*) i, sobretot, per la falta d'evidències clares sobre la influència de l'anarquisme sobre l'elit filipina d'aleshores, els anomenats il·lustrats. No obstant això, la influència de l'anarquisme ha anat més enllà de les organitzacions i de les persones que els defensaven obertament i Anderson, amb el seu llibre, ha encetat un camí (acadèmic) que, ben segur, seguiran molts d'altres.

Comentaris i suggeriments: casaasia@casaasia.es

● Economia ● Societat ● Cultura

Alt Patronat:

